

Pedro Lira Urquieta:

Estudios Sobre Vocabulario

690317

Por HERNAN DEL SOLAR

No son pocos los que creen que el académico es algo así como un aduanero de insuperable rigidez. No le soborna absolutamente nada: gracia, imaginación, ingenio, hondura. Si entre tan valiosas perleñas se le desliza al escribir un vocablo no aceptado por la Academia, un pequeño giro de contrabando, el aduanero vacilera y pide una impetuosa policía para que el orden se respete. Esta fiereza aporta a los escritores y a los buenos lectores del recinto de la Academia. Esta separación dura hasta el momento en que escritores y lectores se interesan por conocer un poco el trabajo y la significación de la Academia. No puede durar, desde luego, apenas algún aficionado a la buena lectura o un literato bienintencionado se topa en cualquier recodo del camino con don Pedro Lira Urquieta, Secretario Perpetuo de la Academia Chilena de la Lengua. Desde ese instante queda alegremente convencido de que ha estado en un error y no quiere seguir en él. De esta manera, un aduanero tan cordial como don Pedro se conquista a buen número de gente para bien de la Academia y de los hablantes y escritores de toda condición. Un simple encuentro basta para tan favorable cambio.

Ahora nos hallamos ante una espléndida oportunidad de entender a la Academia. Ya no es cosa de sonreír con desdén ni de reongar con desconocimiento. Don Pedro Lira Urquieta publica en Editorial Andrés Bello un excelente volumen que titula "Estudios sobre vocabulario". No es la primera vez que avanza por tales campos. No se necesita decirlo, indudablemente. ¿Quién no lee casi cada domingo, en este diario, los artículos de don Pedro acerca de los trajes de las palabras desde los rincones urbanos y rurales del idioma hasta el laboratorio de los académicos y las grandes máquinas de limpieza del Diccionario de la Real Academia? Poquísimas personas, al oír esta pregunta, se pondrán a plear: como si se les hubiera de un viaje de ida y vuelta por la Atlántida. Nosotros hemos podido comprobar en muchas ocasiones el interés con que se acoge estos escritos. Y más de una vez hemos oído que alguien dice, en medio

de una discusión sobre el significado o la propiedad de una palabra, que nada vale discutir cuando es poco lo que se sabe, y que es muchísimo mejor consultarle a don Pedro si el vocablo quejoso es válido o ya está enterrado sin piedad, o bien lo ha nacido de vientre literario alguno. Y lo que importa es que esto se dice muy serio y respetuosamente. Don Pedro Lira Urquieta se ha ganado la fe que merece. Es un santo milagroso; pone orden, acicatea el interés, hace comprender que la palabra es el mayor bien que tenemos y no es cosa de echarle barro encima.

En "Estudios sobre vocabulario" —selección de los mencionados artículos— el autor comienza por una necesaria defensa de la Academia. ¿Necesaria? Sí. La ignorancia ataca con vehemencia y conviene repeler la acometida. Se refiere don Pedro a unos ataques hechos a la Academia por algunos periódicos de México y Venezuela. "Una vez más se le ha reprochado su severidad idiomática —comenta don Pedro—. Han estimado esos críticos que en vez de mantener flexible el lenguaje sigue apegada a reglas arcaicas. No han encontrado suficientes los vocablos admitidos en los últimos años y hubieran querido que se les diera entrada a muchos otros. Han llegado a decir que la Real Academia de la Lengua Española ni es real ni es española, que es sólo una colección de señores rígidos. Parece, dice una apasionada crítica, que hace más de un siglo la Academia hubiera tomado pláticas para no concebir nuevas palabras". Esta embestida la rechazó la Academia Colombiana. Su defensa la encuentra serena y justa don Pedro. Escribo, por eso, unas informativas palabras que son, ciertamente, muy importantes. En primer lugar —dice— ha de asentarse el hecho importantísimo de que la Real Academia, en esta función de vocabulario y de gramática, no procede aisladamente. Desde hace años funciona en Madrid la Comisión Permanente de Académicos nombrados por turno por las Academias americanas. Ella es la que estudia y resuelve en materia de vocabulario. Esa Comisión Permanente, cuyo secretario es el argentino don Luis Alfonso, consulta a las Academias americanas e informa a la

Real Academia Española. Durante meses trabajó en ella nuestro delegado, el académico señor Yolando Pino".

Así pues, la actitud rígida no existe. El número de nuevos vocablos aparecidos en la última edición del Diccionario oficial, comprendido su Suplemento, excede al de siete mil. "El total de las voces registradas —comunica don Pedro— llega a la considerable cifra de ochenta mil, el doble de las voces contenidas en el Diccionario de la Academia Francesa. Naturalmente, queda muy por debajo del número de vocablos ingleses admitidos en el Diccionario de Oxford". Estos son datos que deben considerarse. Los descontentos pueden echarles una mirada y es muy posible que se les desentmaraje el ceño.

En el libro de don Pedro Lira Urquieta advierte hasta el más distraído el trabajo de la Academia. No se trata de prohibir palabras, de empobrecer el idioma, de trazar normas severísimas. No sólo el académico, sino cualquier persona culta, sabe cabalmente que toda palabra se impone a medida que su uso va generalizándose. Y es buena, siempre lo ha sido y será, cuando se emplea naturalmente en una conversación o un escrito sin que oyente o lector alguno deje de entenderla.

El estudio de don Pedro Lira Urquieta podría hacerle decir al más gruñón:

—Bien. Hemos llegado a la buena hora de hablar o escribir como queramos, sin que nadie nos ponga cara de duelo o de furia. No hay puristas que valgan la pena. La Academia está admitiendo tal número de palabras que ya no queda casi ninguna en el calabozo.

Si esto dicen, bien dicho está, porque el idioma no está en crisis, se halla en plena expansión, y lo único que a cada cual le atañe es comportarse, sin saberlo, como un académico: no temerle a las palabras, tomarlas nuevas o viejas si es que con ellas puede expresarse justamente lo que se quiere, sin que haya equívocos ni desentendimiento.

Creemos que "Estudios sobre vocabulario" es una obra de tan notoria utilidad que en toda biblioteca debe tener su sitio exacto: no lejos de la mano del que consulta para acallar una duda o afirmar un conocimiento.

El Monarca, S. VIII-73. P. 5.

Pedro Lira Urquieta: estudios sobre vocabulario [artículo]

Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Lira Urquieta: estudios sobre vocabulario [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile